

¡Todo Esta Cumplido! El clamor triunfante del amor

Viernes Santo, 3 de abril de 2026

Juan 19:16–18 (NTV) Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Así que se llevaron a Jesús. ¹⁷ Él, cargando su propia cruz, fue al sitio llamado Lugar de la Calavera (en hebreo, Gólgota). ¹⁸ Allí lo clavaron en la cruz. También crucificaron a otros dos con él, uno a cada lado, y a Jesús, en medio.

Juan 19:28-30 (NTV) Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: Tengo sed. ²⁹ Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús. ³⁰ Después de probar el vino, Jesús dijo: ¡Todo está cumplido!. Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

El día en que Jesús fue crucificado, tres cruces estaban en la colina llamada Gólgota. Parecían iguales. Cada una sostenía a un condenado. Pero solo una cruz cargó con el pecado del mundo.

El pecado del mundo es todo lo que está roto en nosotros y a nuestro alrededor: cada error, cada fracaso, cada lugar donde no alcanzamos la meta gloriosa establecida por Dios. (Romanos 3:23)

Cuando Jesús colgó en esa cruz y clamó: “Todo esta cumplido”, resolvió lo que ningún ser humano podría arreglar.

La cruz no se trata del símbolo, se trata del Salvador

La cruz en sí no tiene poder, pero hay poder en el mensaje de Aquel que colgó en ella.

1 Corintios 1:18 (NTV) ¡El mensaje de la cruz es una ridiculez para los que van rumbo a la destrucción! Pero nosotros, que vamos en camino a la salvación, sabemos que es el poder mismo de Dios.

La salvación es el camino de regreso a Dios, la restauración de una relación rota entre nosotros y Él.

El poder no está en el objeto; el poder está en las buenas noticias acerca de Jesucristo.

La cruz declara: Todo Esta cumplido.

La cruz de Cristo no es un símbolo de derrota; es la declaración de victoria.

Cuando Jesús dijo: “Todo está Cumplido”, no fue un susurro de derrota, fue un grito de victoria.

Jesús no fue una víctima, fue un vencedor. No fue vencido, Él venció. Su vida no le fue quitada; Él la entregó voluntariamente.

Juan 10:18 (NTV) Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre.

En esa cruz:

- El pecado no solo fue perdonado, fue derrotado.
- La vergüenza no solo fue cubierta, fue quebrantada.
- La muerte no solo fue retrasada, fue conquistada.

Lo que parecía derrota era victoria. Lo que parecía el final era el punto de giro de la historia.

Porque Jesús no solo cargó nuestro pecado, aplastó su poder.

No estamos peleando por la victoria; vivimos desde la victoria que Jesús ya ganó. Él no nos está guiando hacia el triunfo; nos guía desde el triunfo.

2 Corintios 2:14a (NTV) Así que, ¡gracias a Dios!, quien nos ha hecho sus cautivos y siempre nos lleva en triunfo en el desfile victorioso de Cristo.

La resurrección nos muestra que esto no fue solo un momento de sacrificio, fue un momento de victoria.

Porque si Jesús se hubiera quedado en la tumba, no habría prueba. Pero no se quedó. Él resucitó. Y eso significa que la victoria es real.

Jesús no es solo el Cordero de Dios; Él es el Rey vencedor que nos guía en triunfo.

Cuando Jesús dijo: ¡Todo Esta Cumplido!”, no estaba diciendo “perdí”, estaba declarando “gané”.

- La deuda del pecado, pagada por complete
- El poder del pecado, quebrantado
- El dominio de la muerte, destruido
- El camino a Dios, abierto

Nada necesita añadirse. Nada puede mejorarse. Nada quedó incompleto.

La cruz no ofrece una salvación parcial; provee redención completa.

¡Todo Esta Cumplido! La cruz lo resolvió de una vez por todas.

Por causa de la cruz:

- El pecado es perdonado
- La vergüenza es quitada
- La gracia está disponible
- La salvación es Segura

Tres cruces estaban en esa colina, pero solo un Salvador pudo decir: “¡Todo Esta Cumplido!”.

Y porque Él lo terminó, tú puedes recibirlo.

La cruz declara salvación por gracia

La gracia es Dios dándonos lo que no merecemos en lugar de lo que sí merecemos.

Romanos 5:6 (NTV) Cuando éramos totalmente incapaces de salvarnos, Cristo vino en el momento preciso y murió por nosotros, pecadores.

En la cruz:

- El inocente murió por los culpables.
- El sin pecado tomó el lugar de los pecadores.
- El precio fue pagado completamente.

Gálatas 6:14 (NTV) En cuanto a mí, que nunca me jacte de otra cosa que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Debido a esa cruz, mi interés por este mundo fue crucificado y el interés del mundo por mí también ha muerto.

La cruz nos obliga a decidir

En el Calvario no solo vemos tres cruces, vemos dos respuestas.

Lucas 23:39-43 (NTV) Uno de los criminales colgados junto a él se burló: ¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!.

⁴⁰ Pero el otro criminal protestó: ¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás condenado a muerte? ⁴¹ Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo. ⁴² Luego dijo: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

⁴³ Jesús respondió: Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Dos hombres vieron al mismo Jesús. Uno vio a un hombre sin poder en una cruz. El otro vio a un Rey que aún estaba en control. Uno se burló, otro lo defendió. Uno lo rechazó, otro confió en Él.

El mismo momento, diferente respuesta, diferente resultado. Uno entra al paraíso, el otro no.

El mensaje de la cruz aún permanece hoy y todavía exige una respuesta.

Hoy tienes la misma decisión: ¿te alejarás o confiarás en Aquel que ya ganó la batalla por ti?

No tienes que arreglar tu vida; solo ven a Jesús.

Y el mismo Vencedor que conquistó el pecado y la muerte te encontrará con misericordia.

Así que déjame preguntarte, ¿qué harás con Jesús? Este es tu momento.

El mismo Jesús que resucitó de la tumba te está ofreciendo vida. Hay poder en Su sangre, poder para perdonar, para sanar, para hacerte nuevo. (La sangre representa la entrega de Su vida).

La puerta está abierta.

Así que no solo lo admires, respóndele.

Entra en la vida que Él te está ofreciendo.

Porque este es el momento que lo cambia todo.

[Permíteme guiarte en una oración.](#)